



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

**Consejero de Cultura**

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

**Viceconsejera de Cultura**

Marta Alonso Lappí

**Secretaria General de Cultura**

María Cristina Saucedo Baro

**Director General de Bienes Culturales y Museos**

Marcelino Sánchez Ruiz

**Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



## ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN RONDA DEL MARRUBIAL

---

### Datos básicos de la actividad arqueológica

#### Director/a

SONIA VARGAS CANTOS<sup>1</sup>

#### Provincia

Córdoba

#### Municipio

Córdoba

#### Ubicación

Ronda del Marrubial

### Autoría

SONIA VARGAS CANTOS<sup>1</sup>

### Resumen

Durante la intervención arqueológica se puso de manifiesto la reducida ocupación de la zona en época romana con la única constatación de una vía. En época islámica parece producirse el mismo fenómeno salvo en el sondeo 6, que muestra una dilatada ocupación a lo largo de todo el período tardoisl mico, mediante estructuras de tipo doméstico e industrial. Finalmente en época bajomedieval se produjo una organización del territorio con la disposición de caminos o vías en la zona próxima a la muralla.

### Abstract

*This archaeological intervention evinced the reduced occupation of the area in Roman times, as we only documented a road. The same phenomenon seems to happen for the Islamic period except for the drilling 6, which shows a long occupation throughout the late-Islamic stage with domestic and industrial structures. Finally, the late Middle Age brought the organization of the territory with the provision of roads and paths in the area near the wall.*

## Introducción

La intervención arqueológica en Ronda del Marrubial se justific  en la necesidad de evaluar el nivel arqueológico subyacente, ante la remodelación urbanística proyectada a nivel de pavimentos e infraestructuras, así como en la evaluación de la posible implantación de un aparcamiento subterráneo.

La superficie ocupada por la Ronda del Marrubial es de unos 7.813 m<sup>2</sup>, de los que se han intervenido una superficie total de 112,26 m<sup>2</sup> mediante 5 sondeos estratigráficos. Su ejecución técnica se inició el día 8 de mayo de 2009, finalizando el 22 de octubre de 2009.

## Reconstrucción de la secuencia estratigráfica.

(Figs. 1 y 2).

### SONDEO 1

El Sondeo 1 se realizó en el extremo norte de la Ronda del Marrubial, con unas dimensiones proyectadas de 5 x 3 m y una superficie total de 15,06 m<sup>2</sup>. Su trazado respondió al objetivo de conocer la secuencia estratigráfica en este punto de la ronda, próxima al quiebro de muralla en su flanco septentrional. De este modo pudimos documentar una serie de niveles formados por escombros que alternaba con algunas bolsadas de arenas identificadas con arroyadas.

#### Período 0. Nivel geológico

El nivel geológico (U.E. 27) se constata a una cota de 103,04 m.s.n.m. formada por limos limpios sin material arqueológico, alcanzándose una cota final de 102,32 m.s.n.m.

#### Período I. Romano altoimperial

Fase 1: Ocupación marginal del  rea (U.E. 24).

Sobre el terreno geológico distinguimos un nuevo nivel de limos (U.E. 24: 103,33 y 103,27 m.s.n.m.) con escaso material romano muy rodado, siendo muy difícil establecer una cronología, debido a la muestra cerámica compuesta por un borde y algunos atípicos de cerámica común.

#### Período II. Tardoisl mico

Fase 2: Siglo XII/ 1.ª mitad s. XIII: Realización de camino o vía (U.E. 26).

En época tardoislámica se realizaría un pavimento de gravilla prensada (U.E. 26: 103,46/ 43 m.s.n.m.). El material cerámico es muy escaso, disponiéndose el pavimento sobre los limos romanos (U.E. 24), por lo que únicamente hemos podido recuperar dos ejemplares de ánfora y un at pico islámico engobado junto a escoria de metal. La datación propuesta sobre el momento de ejecución del camino se debe más bien a la

constatación del mismo pavimento en el Sondeo 2 (U.E. 17), donde se fecha en dicho período (*vid. Infra.*).

#### Período III.  poca bajomedieval

Fase 3: Siglos XIII-XIV: Realización de camino o vía (U.E. 25).

En época bajomedieval se construye un camino paralelo a la muralla (U.E. 25: 103,92/88 m.s.n.m. y 30: 103,86 m.s.n.m.) cuya continuación se ha detectado en el Sondeo 2 (U.E. 13). Carecemos de material asociado a esta fase, pero pensamos que posiblemente se adscribir a a este período; fecha *ante quem* que proporciona una *refectio* que se realizará posteriormente (U.E. 21, *vid. Infra.*).

#### Fase 4: Siglo XV: Refectio del camino (U.E. 21).

En el tránsito de época bajomedieval a moderna se realiza una *refectio* del camino, disponiéndose directamente sobre el pavimento islámico y el acerado bajomedieval. De este modo se aplica un nivel de gravilla prensada (U.E. 21: 103,84/ 80) que presenta un interesante material compuesto por escudillas y un ejemplar de loza blanca decorada en azul.

#### Período IV.  poca moderna

Fase 5. Siglo XVI: Abandono del camino (U.E. 13).

En un momento posterior se produce el abandono del camino mediante la deposición de un nuevo nivel de arenas fruto de una arroyada (U.E. 13; 104,02/104 m.s.n.m.). Ello se produce en un momento indeterminado del siglo XVI, habiéndose recuperado diverso material compuesto por material vidriado, rollos de alfarero, atifles vidriados, escoria de vidrio, carbón, sin poderse aquilatar la cronología del mismo.

Fase 6. Siglo XVI: Afección del entorno (UU.EE. 14 y 18).

En un momento algo posterior se realiza una fosa en sección en "U" con unas dimensiones de 2,7 x 1,7 m (U.E. 18: 103,83/67 m.s.n.m.) y de funcionalidad desconocida. Tal vez se podría relacionar con el posible acopio de tierras para alguna actividad que se realizara en el entorno. Del relleno (U.E. 14) se han recuperado galbos de platos de ala con base en umbo y resalte de la pared al interior, fechables desde la segunda mitad del siglo XV y a lo largo del siglo XVI.

Fase 7: Colmatación del  rea (UU.EE. 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11 y 23).

Finalmente se sucederían una serie de estratos de colmatación (UU.EE. 7, 8, 9, 10, 11 y 23) y nivelación del terreno.

#### Período V.  poca contemporánea

Fase 8 (UU.EE. 1, 2, 3, 15, 16 y 17).

En época contemporánea se realiza la instalación de una tubería de hormigón (U.E. 16: 103,8/74 m.s.n.m.). (L m. I).

#### **SONDEO 2** (Fig. 3).

El Sondeo 2 se realizó al sur del Sondeo 1 con unas dimensiones proyectadas de 5 x 3 m y una superficie total excavada de 15,01 m<sup>2</sup>. Se encuentra ubicado al norte de la Ronda del Marrubial. Al igual que el Sondeo 1, su trazado responde al objetivo de conocer la secuencia estratigráfica en este punto de la ronda, próxima al quiebro de muralla en su flanco septentrional.

#### **Período 0. Nivel geológico**

El nivel geológico (U.E. 19) se alcanzó a una cota de 103/102,93 m.s.n.m formada por limos limpios sin material arqueológico. En este sentido se llegó a alcanzar la cota de 101,99 m.s.n.m. sin que apareciera elemento antrópico.

#### **Período I. Romano altoimperial**

Fase 1. Primer cuarto del siglo I d. C.: Ocupación marginal del  rea (U.E. 18).

A este período se adscribe la U.E. 18 (103,26/19 m.s.n.m.) compuesta fundamentalmente por limos con escaso material cerámico, siendo únicamente reseñable la recuperación de una pátera Lamboglia 5 en barniz negro "B" y una imitación de cazuela itálica Vegas 14 junto a alguna tégula.

#### **Período II. Tardoisl mico**

Fase 2. Siglo XII/ 1.  mitad s. XIII: Construcción de un camino o vía (UU.EE. 17).

Una nueva ocupación se constata en época en la que distinguimos un pavimento de gravilla y chinos (U.E. 17: 103,47/42 m.s.n.m), conformando posiblemente una primera vía paralela a la posible línea de muralla islámica. Creemos por el material asociado a este pavimento que se fechar a en un momento indeterminado de época tardoislámica. En este sentido aportan luz, algunos fragmentos islámicos vidriados recubiertos al interior. En conclusión creemos que se trata de una vía secundaria inscrita en la red de caminos que debieron de discurrir en la zona oriental, extramuros de la ciudad. En este sentido señalamos que dicho camino carecía de una preparación previa, disponiéndose sobre un nivel de limos fechados en época romana.

#### **Período III.  poca bajomedieval**

Fase 3: Siglos XIII/XIV: Construcción de un camino o vía (U.E. 13).

En época bajomedieval asistimos a la construcción de una vía (U.E. 13: 103,86/84, que pudo estar en uso durante un largo período de tiempo. Esta sustituiría al anterior ramal islámico. En

lo que at ne al material cerámico se ha recuperado un ejemplar de loza blanca decorada. Posiblemente esta vía discurriera paralela al trazado de muralla. No en vano, se ha detectado en el Sondeo 6 un pavimento de cronología similar, aunque de apariencia diferente, puesto que carecía de la estructura de sillarejos delimitando el camino (*vid. infra*).

#### **Período IV.  poca moderna**

Fase 4. Siglo XVI: Colmatación del camino (UU.EE. 12, 14 y 14a.).

A este momento corresponde la colmatación del camino (UU.EE. 12, 14 y 14a) mediante un sedimento de arenas, grava y algún que otro mampuesto. El material cerámico está compuesto por escudillas bajomedievales y platos de base en umbo y cuyas paredes presentan inflexión interior. Este tipo de platos se fechan a mediados del siglo XV (Amores y Chisvert, 1993: 272) y la segunda mitad del siglo XVI (Ortega, 1998: 619). Se ha recuperado también algún que otro fallo de cocción, atifles, barras de alfarero y una pella, que no hace sino incidir en el uso industrial que tuvo este sector.

Tras esta colmatación distinguimos nuevos niveles de arenas correspondientes a arroyadas, que fueron retirados de forma mecánica (UU.EE. 5, 6, 7, 8, 9, 10 y 11).

#### **Período V.  poca contemporánea**

Fase 4. Siglos XIX y XX (UU.EE. 2, 3, y 4).

A este período corresponde el nivel de albero dispuesto como firme (U.E. 2: 106,36/30 m.s.n.m. y una serie de niveles de escombros que han servido como nivelación del terreno (UU.EE. 3, 4 y 5). (Lám. II).

#### **SONDEO 3-4** (Fig. 4).

El Sondeo 3-4 se realizó en el tramo medio de la Ronda del Marrubial con unas dimensiones de 7,09 m y 6,6 m y una superficie total excavada de 30,53 m<sup>2</sup>.

#### **Período 0. Nivel geológico**

El nivel geológico (U.E. 21) se alcanzó a una cota de 103,01 m.s.n.m. consistente en limos limpios y sin material arqueológico. La cota final excavada fue de 101,7 m.s.n.m.

#### **Período I. Romano altoimperial**

Fase 1: Siglo I d. C.: Pavimento de chino machacado (UU.EE. 14, 18, 19 y 23).

En época romana se realiza un pavimento mediante chino machacado UE 14: 103,04/ 03 m.s.n.m. con unas dimensiones de 3,62 m y 4,32 m. Podría corresponder a una vía secundaria,

que dispuesta norte/sur, conectara con otras vía principales, facilitando la circulación y tráfico de mercancías por el entorno periurbano, así como a la necrópolis dispuesta en este sector y excavada en un solar anexo (*vid. Infra*).

En este sentido, en el perfil septentrional del corte se distinguió una tégula (U.E. 23: 103,1/08), que *a priori* parece disponerse sobre el suelo, sin distinguirse la existencia de una fosa que pudiera indicar la existencia de una tumba. No obstante debemos ser cautos en este sentido y considerar la posibilidad de la existencia de tumbas en el entorno.

Por otro lado se distingue una fosa trapezoidal del pavimento, sin una funcionalidad concreta con una potencia de 24 cm y unas dimensiones de 0,47 x 0,52 m. No sabemos si pudo albergar algún poste o estructura lúnea. En un momento indeterminado de época romana se hace una fosa (U.E. 17) de 1,6 x 0,65 m rellena igualmente de limo, y de la que se han vuelto a recuperar algunos atípicos, por lo que se hace muy difícil su interpretación. Desconocemos sus dimensiones totales, puesto que está cortada por una gran fosa emiral (*vid. Infra*).

Fase 2. Siglos IV/V.: Abandono del pavimento (UU.EE. 9 y 12).

Hacia el siglo IV se abandona el camino, dejando de existir testimonio alguno del mismo. En este sentido no se ha producido una fosilización o *refectio* como ha ocurrido en los Sondeos 1 y 2 en relación a la vía islámica. De este modo se depositó un nivel de limo arcilloso (U.E. 12: 123,29/ 27 m.s.n.m. y 9: 103,47/34 m.s.n.m.), del que se ha recuperado diverso material cerámico. Las UU.EE. 12 y 9 presentan las mismas características en lo que a la composición se refiere. No obstante se diferenciaron por el material cerámico, que pese a ser romano la U.E. 9 que cubría directamente el pavimento está compuesto por *sigillata* itálica, paredes finas y barniz negro "B", arrojando un horizonte cronológico hacia el primer cuarto del siglo I d. C. Esta cronología nos parece muy temprana para la amortización del camino, por lo que proponemos un momento más tardío para su colmatación, a tenor del material recuperado de la U.E. 9, entre el que reseñamos entre el material más tardío un ejemplar de *sigillata* africana D, toscas tardías, un ejemplar pintado, o algunas muestras cerámicas de almacenamiento de pasta grosera, elementos todos ellos que no hacen, sino incidir en una cronología avanzada del siglo IV o V d. C.

### Período II. Islámico emiral

Fase 2. Siglos VIII/IX: Realización de una fosa vertedero (UU.EE. 10, 11 y 22).

En época emiral apreciamos la realización de una gran fosa rellena de diverso material cerámico (U.E. 10: 103,34/10 m.s.n.m.) que apunta la cronología señalada. El relleno de la fosa (UU.EE. 11 y 22), durante el proceso de excavación, era inicialmente imperceptible por presentar una coloración muy

similar al estrato que cortaba (U.E. 9), diferenciándose únicamente por el abundante material cerámico. El fondo presentaba un sedimento arcilloso de color gris, que no sabemos si fue originado por la descomposición de materia orgánica. Entre el material recuperado podemos reseñar la presencia de una pella de barro, un rollo de alfarero, diverso material cerámico como jarras pintadas con dedos de Fátima y ausencia de cerámica vidriada.

### Período III. Islámico califal

Fase 3. Finales Siglo X: Ocupación marginal del entorno (UU.EE. 4, 5 y 8).

En época califal asistimos a la ocupación marginal de este espacio con la constatación de un estrato de matriz arcillosa con material cerámico califal y la presencia de algunas tejas diseminadas (U.E. 5: 103,6/58 m.s.n.m.), que parecen indicar la posible existencia de alguna edificación en el entorno. De este modo se ha recuperado cerámica vidriada y un ejemplar de ataífor con pie, que junto a la asociación de una tapadera con asidero en pedúnculo nos llevan hasta un momento avanzado del siglo X o inicios del XI, algo antes de la *fitna*.

Sobre este nivel se detectó una fosa ovalada rellena de escombros, de unas dimensiones de 1,30 x 80 m (U.E. 7: 103,6/36 m.s.n.m.). Del relleno (U.E. 8) se recuperó diverso material cerámico como ataífores vidriados y en verde manganeso, así como un cangilón con fallo de cocción y fauna; obteniéndose de la colmatación (U.E. 4: 103,65/58 m.s.n.m.) material de cronología califal, caso de ataífores de borde sencillo.

### Período IV. Época contemporánea

Fase 4. Siglo XX: Nivelación y firme de la Ronda del Marrubial (UU.EE. 1, 2 y 3).

Correspondiente a este período distinguimos un nivel de zahorra (U.E. 3) sobre la que se apoya el firme de asfalto. (Lám. III).

### SONDEO 5

El Sondeo 5 se ubicó en una zona distinta a la proyectada, ante la imposibilidad de realizarlo por la red de diversos servicios públicos soterrados. Ante esta circunstancia se reubicó en una zona intermedia del acerado entre las calles Julio César y Vázquez Venegas. En Sondeo de 5 x 3 m, únicamente se excavó una atarjea de aguas residuales y el desarrollo de limos alcanzándose el terreno geológico a la cota de 102,46 m.s.n.m. (Lám. IV).

### SONDEO 6

El Sondeo 6 se ubicó en el interior del complejo de viviendas de las Fuerzas Armadas, sito en calle Sagunto n.º 2. Este se desplazó

unos metros de su disposición original con objeto de no afectar el paso de ingreso a una de las viviendas. La superficie total excavada ha sido de 30,52 m<sup>2</sup>, con unas dimensiones de 7 m x 4,5 m.

#### **Período 0. Nivel geológico**

El nivel geológico (U.E. 102) se detectó a una cota de 102,35/32 m.s.n.m., compuesto por un nivel de arcillas geológicas, sobre el que se depositaron los primeros niveles de ocupación documentada en esta zona extramuros de la ciudad.

#### **Período I. Islámico emiral**

Fase 1 (UU.EE. 100 y 101, 103, 104, 106 y 105).

En este sondeo no se ha detectado una ocupación romana del entorno, ni siquiera marginal. Hay que esperar hasta el siglo VIII d. C. para detectar una ocupación lumpénica mediante la realización de fosas. De este modo el terreno geológico es cortado por tres fosas de cronología emiral. Si bien una de ellas carece de material cerámico asociado (U.E. 103: 102,33 m.s.n.m.), creemos que se realizarían en el mismo momento, por ubicación y cota. De este modo, la segunda fosa (U.E. 104: 102,35) presenta tapaderas tipo IV de Cercadilla fechadas en el siglo VIII al IX (Fuertes y González, 1996: 198), o en Miraflores fechadas en los primeros momentos del período emiral (Casal *et alii*, 2005: 189 y 235) de igual modo, la presencia de carbonos y fauna pudiera indicar que se trata de un pequeño vertedero. Por su parte, del relleno de la fosa 100 (U.E. 101) se ha recuperado una jarra con decoración incisa en zigzag y una tapadera emiral tipo IV de Cercadilla fechadas en el siglo VIII al IX (Fuertes y González, 1996: 198), o en Miraflores fechadas en la segunda mitad del siglo VIII e inicios del IX (Casal *et alii*, 2005: 189 y 235).

En este mismo período acontece la colmatación del área con un nivel de limo con diverso material romano donde de nuevo detectamos una tapadera tipo IV Cercadilla, junto a un fragmento espatulado (U.E. 94: 102,86/81 m.s.n.m.).

Fase 2. Siglo IX: Ocupación lumpénica (UU.EE. 96, 97, 98 y 99).

Una vez acaecida la colmatación, posiblemente originada por una arroyada, se realizan de nuevo una serie de fosas (UU.EE. 97 y 99). El relleno (UU.EE. 96 y 98) presenta material islámico engobado y espatulado, sin llegar a documentarse muestras cerámicas vidriadas. La coloración del sedimento que rellena las fosas, es negruzco fruto de la descomposición orgánica, que junto a la recuperación de fauna, podríamos interpretar dichas fosas como vertederos. En lo que atañe a la cronología, creemos que se debieron gestar en época emiral ya avanzada, con la recuperación de un ejemplar pintado con decoración de círculos concéntricos, en vez del tradicional motivo de “dedos de Fátima” (U.E. 96: 192,46 m.s.n.m.).

#### Período II. Tardoislámico

Fase 3. Mediados del siglo XII: ocupación lumpénica (U.E. 90). En este período se realiza una nueva fosa con forma ovalada y unas dimensiones de 2,89 x 0,83 m y una potencia de 0,87 cm, cuyo relleno U.E. 90 (103,17 m.s.n.m.) aporta material cerámico compuesto por atafiores en verde manganeso de borde horizontal fechados en los siglos XII y XIII (Navarro Palazón, 1986, n.ºs 274 y 275), candiles de cuello troncocónico invertido fechados en el siglo XII en Murcia (Navarro Palazón, 1986, n.º 230), tapaderas con asidero de pedúnculo que se constatan desde época califal en Medina Azahara (tipo II de Vallejo y Escudero, 1999). También se detectó un vidriado color azulón, y otro con reflejo dorado, jarros de borde exvasado y de sección triangular fechados en el siglo XII en Mértola (Torres, 1988).

Fase 4: Segunda mitad del siglo XII: Edificación de estructuras relacionadas con actividad industrial (UU.EE. 40, 45, 50, 72, 79, 80, 88, 89, 92, 93, 95 y 110). (Fase Constructiva 1).

Tras esta precaria ocupación del terreno se realiza una ocupación más acentuada con la construcción de una serie de edificaciones realizadas en un nivel gestado en el mismo período (UU.EE. 89: 103,04/ 102,99 m.s.n.m., 92: 103,21/17, 93: 102,92/81 y 95: 103,07/06). De este modo se ha constatado el galbo de un jarrito con moldura a modo de collarino fechado en Murcia en el siglo XII (Navarro Palazón, 1986, n.º 213) (U.E. 93) atafiores con cocción bizcochada (U.E. 89) característicos de época tardoislámica, atípicos vidriados al interior, jarras carenadas cuyo paralelo más próximo lo encontramos en Caños de Meca, decoradas a cuerda seca y fechadas en el s. XI (Abellán *et alii*, 1981: 146) y ollas de cuello marcado, cazuelas de borde biselado al interior y vidriadas con asa, si bien los paralelos se fechan en época almohade, como en la provincia de Murcia en el siglo XIII (Navarro Palazón, 1986: 126). También distinguimos algunos atafiores de borde engrosado que nos recuerdan a los de recuperados en época tardoalmohade procedente de Córdoba (Salinas, 2007: 345) con la particularidad de que estaban asociados a otros elementos tardíos caso de las cazuelas de costilla ausentes en el contexto que aquí presentamos.

Estos niveles son cortados por las zanjas de cimentación de una serie de muros (UU.EE. 40 y 72) de mampostería cuyas cimentaciones (UU.EE. 45, 70, 71) son de cantos. Asociada a estas edificaciones distinguimos la realización de una letrina (U.E. 50) con su correspondiente pozo ciego (UU.EE. 79 y 88). Conviene señalar que en el perfil nororiental aparece una estructura que se entrega a la letrina (U.E. 110) y que se ha identificado con un posible suelo. Entre el material asociado al pozo negro se han recuperado alcadafes de borde engrosado y decoración a peine, que se documentan inicialmente en Medina Azahara (Vallejo y Escudero, 1999: 163 fig. 28), alcadafes de borde engrosado y colgante al exterior, estando la superficie interna bruñida (Vallejo y Escudero: 1999: 163 fig. 27), atafiores con borde horizontal fechados en Murcia en los siglos XII y XIII (Navarro Palazón, 1986, n.ºs 274 y 275) (U.E. 80). (Fig. 5).

Fase 5. Segunda mitad del XII: abandono de las estructuras (UU.EE. 75, 76, 77, 83, 84, 85 y 87).

Asociado al abandono de estas estructuras documentamos un nivel de limos con manchas de carbones relacionadas con un posible nivel de incendio (UU.EE. 85: 123,32/25 y 84: 123,29/26 m.s.n.m.). El material recopilado se centra en jarros de borde exvasado y de sección triangular, así como reposapiés de borde rectangular y resalte interior, fechados ambos en el siglo XII en Mértola (Torres, 1988) un mortero islámico con la superficie de erosión compuesto por pequeños nódulos pétreos, cazuelas de borde biselado al interior y vidriadas con asa, si bien los paralelos se fechan en época almohade, como en la provincia de Murcia en el siglo XIII (Navarro Palazón, 1986: 126), reposapiés con decoración digitada rehundida similar a las constatada en la excavación del garaje Alcázar en época almorávide (Vargas, Pizarro y Salinas, 2005: 188), tapaderas de pedúnculo, cerámica vidriada por una sola cara, atafiores vidriados de borde horizontal fechados en los siglos XII y XIII (Navarro Palazón, 1986, n.<sup>os</sup> 274 y 275), alcadafes de borde engrosado y decoración a peine y con arranque de asa que nace del borde, que se documentan inicialmente en Medina Azahara (Vallejo y Escudero, 1999: 163 y 164, figs. 28 y 29), cazuelas de borde biselado al interior y vidriadas con asa fechadas en la provincia de Murcia en el siglo XIII (Navarro Palazón, 1986: 126), algunos rollos de alfarero que parecen ratificar la relación de estas estructuras con un uso industrial de la zona (U.E. 84).

No debió discurrir mucho tiempo entre la acción del incendio y el derrumbe puesto que sobre este primer nivel se documentaron estratos de cierta potencia con abundantes tejas (UU.EE. 75: 103,34/29 m.s.n.m., 76: 103,41/34 m.s.n.m. y 77: 103,39/ 30 m.s.n.m.) completando la colmatación. No obstante, de forma previa, se realiza una zanja (U.E. 87) que afectaría al muro 72 de la fase anterior, cuyo relleno presenta ollas carenadas, atafiores de borde triangular y carena alta, fechados en los siglos XII y XIII en Murcia (Navarro Palazón, 1986: 82), fallo de cocción de atañor. Atañores carenados de cuerpo desarrollado y corto, lebrillos de borde engrosado y decoración a peine, fauna.

En lo que atañe a los derrumbes, podemos reseñar un material compuesto por ollas de cuello marcado y reposapiés (U.E. 75); hueso trabajado: taba, cazuelas de borde biselado al interior y vidriadas con asa fechadas en la provincia de Murcia en el siglo XIII (Navarro Palazón, 1986: 126), lebrillos con decoración a peine y borde cuadrangular, un atañor sin vidriar de borde triangular y carena alta, fechados en los siglos XII y XIII en Murcia (Navarro Palazón, 1986: 82), trébede, rollos de alfarero, tapaderas de pedúnculo, atafiores carenados, cuenco pintado que presenta arranque de asa, afín a los hallados en Medina Azahara (Vallejo y Escudero, 1999: 149, fig. 1).

Fase 6: Segunda mitad del siglo XII: Reedificación de la fase anterior (UU.EE. 37, 60, 69 y 107). (Fase Constructiva 2).

Algún tiempo después, y dentro de este mismo período cronológico, se realiza una reocupación del espacio en la zona donde se había configurado inicialmente como calle o espacio abierto, y que se definió como tal ante la existencia de un pozo negro. Para ello, no solo recrecen el muro 40 y el pozo negro con nuevas hiladas de mampostería, sino que además construyen una especie de habitáculo mediante los muros (UU.EE. 37, 60 y 107). Sobre la funcionalidad del mismo apenas tenemos datos, no obstante comprobamos en la fase siguiente cómo se le dota de un fin industrial, por lo que en esta fase podría haberse construido con la misma utilidad, invadiéndose para ello parte del espacio no privado y construyéndose de forma aneja a la posible vivienda y/o instalaciones industriales. Del desmonte de las primeras hiladas del pozo se han recuperado atañores, cangilones, alcadafes de borde engrosado con decoración a peine en el exterior del cuerpo, documentados inicialmente en Medina Azahara (Vallejo y Escudero, 1986: 163, fig. 28), reposaderos pero que se extiende a lo largo del tiempo localizándose en Murcia en el siglo XIII (Navarro Palazón, 1986: 46).

Asociada a esta fase se distinguen un suelo de ocupación (U.E. 69: 103,45/42 m.s.n.m.) con algunas marcas de fuego en el lado nororiental. Presenta algunas manchas de mortero de cal y escaso material cerámico, entre el que reconocemos cazuelas de borde biselado al interior y vidriadas, y ausentes en contextos almohades en nuestra ciudad (Salinas, 2007: 313 ss; 2008: 265 ss; Salinas, Martín y León, 2009: 1035 ss) con asa fechadas en la provincia de Murcia en el siglo XIII (Navarro Palazón, 1986: 126), lebrillos de borde engrosado y labio colgante. (Fig. 6).

Fase 7: Segunda mitad del siglo XII: Abandono y colmatación (UU.EE. 52, 63, 65, 66, 67 y 68).

Cubriendo el nivel de suelo de la fase anterior distinguimos una serie de derrumbes de tejas (65: 103,59 m.s.n.m.; U.E. 66: 103,68/67 m.s.n.m.; 67: 103,68/65 m.s.n.m. y 68: 103,64/33 m.s.n.m.). De estos niveles se han recuperado atañores de borde triangular y carena alta, fechados en los siglos XII y XIII en Murcia (Navarro Palazón, 1986: 82), alcadafes de borde engrosado y colgante al exterior (Vallejo y Escudero, 1999: 163, fig. 27) (U.E. 68). Como podemos apreciar, el material cerámico apenas varía con respecto al de fases anteriores, por lo que debió acontecer este proceso de abandono en un momento de tiempo muy corto.

Sobre estos niveles se produce la colmatación del terreno con la presencia de niveles (U.E. 52: 103,67/65 m.s.n.m. y 63: 103,65/59 m.s.n.m.) que contienen un material compuesto por candiles y alcadafes de borde engrosado y colgante con huellas de la cuerda en el exterior y bruñidos al interior, fechados en los siglos XII y XIII en Murcia (Navarro y Palazón, 1986: 34), etc. (U.E. 52), candiles con gotas de vedrío, rollos de alfarero (U.E. 63) etc.



Fase 8: Segunda mitad del siglo XII: Reurbanizaci n del entorno (UU.EE. 9, 26, 53, 59). (Fase Constructiva 3).

En un momento posterior se percibe como se colmata la zona oriental del sondeo, reedific ndose la occidental. De este modo en esta zona se aprecia cómo se construyen nuevos muros de tapial (U.E. 26: 103,89/87 m.s.n.m.) y sillería (U.E. 9) Pensamos que los muros 26 y 9 delimitan un espacio de habitación en el que se ha documentado un pavimento de mortero de cal (U.E. 36: 103,58/56 m.s.n.m.) y sobre el que se excavaron dos recipientes de considerables dimensiones: una tinaja y un lebrillo. El espacio comprendido entre los muros 37 y 60 presenta un nivel de suelo de arcillas rubefactadas (U.E. 82: 103,56 m.s.n.m.), circunstancia que indicaría el uso industrial que posiblemente tendría este espacio.

Fuera de estas edificaciones distinguimos un espacio relacionable con un suelo de ocupación de un patio o calle (UU.EE. 53: 103,58 m.s.n.m. y 59: 103,55 m.s.n.m.), del que se han recuperado algunos lebrillos bruñidos al interior, alcadafes de borde engrosado y decoración a peine que se documentan inicialmente en Medina Azahara (Vallejo y Escudero, 1999: 163 fig. 28), jarra de borde sencillo decorada a cuerda seca con motivos geométricos, un ejemplar af n se fecha en la provincia de Murcia en los siglos XII y XIII (Navarro Palazón, 1986, n.  273) y cerámica pintada (U.E. 53). Asociado a las estructuras descritas distinguimos la realización de un pozo ciego (U.E. 17), que pese a haber estado en uso en épocas posteriores, consideramos que el momento de ejecución sería el que aquí proponemos a tenor del material cerámico adscrito al relleno del mismo (*vid. Infra*).

Fase 9: Abandono. Segunda mitad del siglo XII, principios del XIII (UU.EE. 7, 35, 43, 16, 21, 5, 58, 55, 33, 34, 31, 44, 49, 30, 32, 56 y 51).

Correspondiente a esta fase distinguimos una serie de derrumbes de tejas (UU.EE. 35: 103,77/67 m.s.n.m.; 43: 103,71/55 m.s.n.m.; 21: 103,67/65; 5: 103,88/78 m.s.n.m.). Destaca en esta fase la constatación de un conjunto 18 quirates en plata, fechados entre el 1130 y 1142, a tenor de un estudio preliminar numismático elaborado por los profesores de la Universidad Autónoma de Madrid A. Canto y F. Martín (U.E. 5). Este hallazgo es trascendental puesto que aunque hayan aparecido en un estrato de abandono, fechan *grosso modo* la fase constructiva anterior con un material numismático homogéneo, que pudo estar en uso perfectamente a lo largo de la segunda mitad del siglo XII o a inicios del XIII. Pero pese a ello, reconocemos la dificultad que hemos tenido a la hora de fechar las anteriores fases de ocupación ante la presencia de un material homogéneo en buena parte de la secuencia estratigráfica, que parecía señalar desde mediados del siglo XII con el hallazgo de tapaderas de ala, hasta inicios del siglo XIII, sin llegar a época tardoalmohade ante la ausencia del horizonte cultural definitorio de este período.

En lo que at ne al cerámico distinguimos: ataifor con carena suave y lebrillo bruñido al interior con decoración cordones, asa con estrías (U.E. 21), galbo de jarro con decoración de digitaciones rehundida similares a las halladas en la excavación del garaje Alcázar en Córdoba y fechado en época almorávide (Vargas, Pizarro y Salinas, 2005: 188), cazuelas de borde biselado al interior y vidriadas con asa, si bien los paralelos se fechan en época almohade, como en la provincia de Murcia en el siglo XIII (Navarro Palazón, 1986: 126), lebrillos bruñidos, tinajera pasta amarillenta borde cuadrangular decorado a peine y rollos de alfarero (U.E. 5), jarros pintados de borde biselado al interior y cuyo cuerpo presenta carena ya desde el siglo X (Vallejo y Escudero, 1999: 156, fig. 11).

Por su parte el muro 9 se ve afectado por una par de fosas en su lado occidental y oriental. En el occidental se detecta un relleno de tierra muy suelta y con abundante material cerámico entre el que distinguimos alcadafes de borde engrosado y decoración a peine y con arranque de asa que nace del borde, que se documentan inicialmente en Medina Azahara (Vallejo y Escudero, 1999: 163, fig. 28), (U.E. 58: 103,59 m.s.n.m.); en el oriental el relleno presenta una abundante presencia de tejas (U.E. 55: 103,56), de similares características a la anterior, entre el material cerámico de esta U.E. distinguimos un candil con gotas de vedrío y base reducida, tardoisl mico.

Cubriendo estos niveles distinguimos uno nuevo nivel con una abundante presencia de tejas (UU.EE. 33: 103,69/6 m.s.n.m.; 34: 103,73/60 m.s.n.m., L m. LXXI) que presenta un material compuesto por otros islámicos: fallo cocc n de cerámica vidriada y bruñida, ollas de cuello marcado, alcadafes de borde engrosado colgante con huellas de la cuerda colocada para evitar la deformación de la pieza durante el sacado previo a la cocc n, debido en buena medida al gran diámetro de la misma fechadas en los siglos XII y XIII en Murcia (Navarro y Palazón, 1986: 34), ataifores con pie y pasta bizcochada, (U.E. 34). Finalmente se produce la colmatación de esta zona con un nivel de limo (U.E. 31: 103,75/65 m.s.n.m.) y una ocupación precaria de la misma mediante el hallazgo de una fosa destinada a contener un lebrillo (U.E. 44: 103,75/56 m.s.n.m.). Cubriendo estos niveles, distinguimos un paquete de tejas de similares características (U.E. 7: 103,89/88 m.s.n.m.).

En lo que at ne al pozo de la fase anterior (U.E. 17) distinguimos un nivel interno de relleno que indica el abandono del mismo (U.E. 16: 103 m.s.n.m.) compuesto por material islámico mediante bases carenadas, y un ejemplar vidriado decorado con incisiones. Esta técnica decorativa la encontramos en M rtola fechada en el siglo XII d.C. (Torres, 1988).

En el flanco oriental del sondeo distinguimos la colmatación del área, cubriendo los derrumbes de tejas de la fase anterior (U.E. 49: 103,68 m.s.n.m.; 30: 103,87/79 m.s.n.m.; 32: 103,73/72 m.s.n.m.; 56: 103,76/75 m.s.n.m.; 51: 103,65/58 m.s.n.m.). En este sentido distinguimos ataifores con asa, bases carenadas de

jarros y jarras, así como algún fragmento similar al encontrado en el interior de pozo con la misma decoración, ataifores de borde triangular y carena alta, fechados en los siglos XII y XIII en Murcia (Navarro Palazón, 1986: 82) (U.E. 49), lebrillo de borde de pato y decoración a peine (U.E. 30), ataifores de borde triangular, de cuerpo recto, carenado y borde ligeramente engrosado, afín al tipo Roselló II fechado en un momento avanzado de época almohade (Roselló, 1986-1987: 284), un reposapiés pintado, redoma, lebrillos bruñidos, alcadafes de borde engrosado y decoración a peine con arranque de asa que nace del borde, que se documentan inicialmente en Medina Azahara (Vallejo y Escudero, 1999: 163 y 164, figs. 28 y 29), alcadafes de borde engrosado y colgante al exterior, estando la superficie interna bruñida (Vallejo y Escudero, 1986: 163, fig. 27), alcadafes de borde engrosado colgante con huellas de la cuerda colocada para evitar la deformación de la pieza durante el sacado previo a la cocción, debido en buena medida al gran diámetro de la misma fechadas en los siglos XII y XIII en Murcia (Navarro y Palazón, 1986: 34).

### **Período III. Bajomedieval cristiano**

Fase 10: Siglo XV: Construcción de un pavimento o camino (U.E. 23).

En este período se realiza un camino de chino machacado (U.E. 23: 103,85/77 m.s.n.m., Lám. LXXII) que carece de material asociado. Este camino, paralelo a la línea de muralla, con orientación norte-sur se debería poner en relación con los detectados en los Sondeos 1 y 2, pese a que la edificación es distinta.

### **Período IV. Época moderna**

Fase 11: Siglo XVI: Abandono y colmatación (UU.EE. 4 y 15). Finalmente distinguimos un nivel de abandono generalizado. Pese al abundante material islámico asociado al nivel que cubre y colmata el pavimento (U.E. 4: 103,9 m.s.n.m.), distinguimos algunos vidriados verdes bajomedievales, así como una teja realizada a torno, y característica ya de época moderna.

En lo que atañe al pozo de fases anteriores (U.E. 17), se produce la colmatación del mismo. No obstante, planteamos la posibilidad de que se hubiera reutilizado, habiéndose perdido algunas hiladas por el arrasamiento del mismo. En este sentido se documentó desde el inicio de la intervención arqueológica el relleno de la fosa (U.E. 15: 103,88/ 85 m.s.n.m.), que presentaba como colmatación, material arqueológico con la presencia de material vidriado bajomedieval y moderno mediante loza blanca.

### **Período V. Época contemporánea**

Fase 12: Construcción de bloques de viviendas militares vinculadas al cuartel de Lepanto (UU.EE. 2, 3, 13 y 14).

En 1840 se construye el bloque de viviendas vinculadas al cuartel militar de Lepanto. A esta fase corresponden una serie de estratos

de nivelación del terreno con abundante escombros (UU.EE. 2: 105,25 m.s.n.m. y 3: 105,15 m.s.n.m.), que fueron retirados por medios mecánicos. Una vez construidas las edificaciones militares se procedió a ajardinarse la zona circundante mediante alcorques y parterres, no obstante también se realizó una fosa con material de escombros, caso de azulejos, loza popular decorada, e incluso vaina de bala (U.E. 14: 103,9/87 m.s.n.m.). (Lám. V).

### **Sondeos geotécnicos**

A la par de las intervenciones arqueológicas también se desarrollaron sondeos geotécnicos con el fin de ver la naturaleza del terreno y la estratigrafía del lugar con unos resultados muy similares a los de la propia excavación arqueológica, con un total de cinco sondeos realizados.

Atendiendo a los resultados obtenidos de las muestras recuperadas de los Sondeos Geotécnicos, consideramos que únicamente el Sondeo n.º 1 habría dado resultado positivo, ubicándose en el sector más meridional de la Ronda del Marrubial. En el caso de este Sondeo, se detecta un nivel -cota aproximada de 102,84 m.s.n.m.- con restos de calcarenita muy desmenuzada, cerámica y mortero de cal que le da un aspecto amarillento al sustrato de tierra. A continuación, el terreno geológico le sucede a la cota de 102,24 m.s.n.m., si bien, el estudio geotécnico indica que en este nivel únicamente se detectan limos con arenas. Conviene reseñar que este sondeo geotécnico se encuentra próximo al Sondeo 3-4, donde se excavó, en este último, un pavimento de chino machacado a la cota de 103,05 m.s.n.m. fechado en el siglo I y que pudo estar en uso durante varias centurias (*vid. supra*), detectándose el nivel geológico, en el mismo, a la cota de 103 m.s.n.m. El resto de sondeos geotécnicos presentan una secuencia estratigráfica negativa formada en general por un primer paquete de relleno antrópico contemporáneo seguido de limos (Sondeos 2 y 3) o bien un primer relleno antrópico secuenciado por gravas, limos y arenas (Sondeo 4). (Fig. 7. Láms. VI y VII).

### **Interpretación histórica preliminar**

Los cinco sondeos estratigráficos realizados en la Ronda del Marrubial, han puesto de manifiesto la ocupación extramuros de este sector desde época romana mediante la construcción de una vía o camino pavimentado con piedra y grava triturada (Sondeo 3-4), que se insertaría en la red de caminos que circundan la ciudad y la comunican con otras vías principales.

De este modo, se dibuja un paisaje en donde alternan estas vías, con zonas de necrópolis y *villae*, tal como han puesto de manifiesto diferentes intervenciones arqueológicas desarrolladas en el entorno. En el primer caso se ha detectado una vía en la actual calle Muro de la Misericordia, esquina con la calle Palomares (Molina, 2010: 920 ss), disponiéndose la necrópolis en ambos flancos donde tuvo ocasión de excavar la cimentación de recintos funerarios. Este camino presenta una



serie de estratos de preparación de la vía fechada a mediados del siglo I d. C. e interpretada como un divertículo de la *vía Augusta*, procedente de Cástulo. En esta red de vías se integraría la excavada en el Sondeo 3-4, dispuesta directamente sobre el terreno geológico y fechada alrededor del siglo I d. C.

La avenida de las Ollerías ha ilustrado en múltiples ocasiones el carácter funerario de esta área nororiental extramuros de la ciudad. Diversas intervenciones arqueológicas ponen de manifiesto el desarrollo de una importante necrópolis provista de recintos funerarios y una vía secundaria (López, 2009: 313 ss; Penco *et alii*, 1993: 46 ss). En la Ronda del Marrubial, con esquina calle Vázquez Venegas solar anejo a nuestro Sondeo 3-4, se han recuperado evidencias funerarias con la constatación de un recinto funerario que acotaba en su interior el *ustrinum*, y el *loculus* mediante un ánfora, un enterramiento de cremación en urna de tradición ibérica, restos de una inhumación. Junto a estas estructuras también se documentaron otras relacionadas con el uso industrial, a tenor del hallazgo de piletas recubiertas de hormigón hidráulico y espacios destinados posiblemente a almacenes (Penco, 2009: 485-487).

En época emiral continúa la ocupación del entorno, tal vez con un uso industrial, puesto que únicamente se han efectuado una serie de fosas (Sondeos 3-4 y 6), pero del relleno se ha podido recuperar algún rollo de alfarero. Comprobamos así que el uso industrial de esta zona desde época islámica muy temprana, con una ocupación más intensa en época tardoislámica ante la excavación de importantes hornos alfareros en la actual avenida de las Ollerías, y en los sondeos que nos ocupan ante la recuperación de abundantes rollos, fallos de cocción y ataifores que no han recibido el vedrío.

El período califal tiene la misma dinámica que el romano y emiral, puesto que únicamente se ha constatado una fosa -Sondeo 3-4-. De nuevo, esta escasa ocupación, parece indicar un amplio espacio sin edificaciones cuya funcionalidad sería de tránsito. Esta circunstancia justificaría la intensa ocupación que existe en el entorno inmediato a partir del desarrollo de *villae*, estructuras domésticas califales y cementerios. Así las cosas, detectamos de nuevo paralelo a la muralla en época tardoislámica el desarrollo de un camino -Sondeos 1 (U.E. 26) y 2 (U.E. 17)-. Este sería el precedente de los excavados en época bajomedieval cristiana y moderna -Sondeos 1 (U.E. 25) y 2 (UU.EE. 14 y 18)-, y se justifican en la necesidad de una serie de caminos o vías que comuniquen las distintas áreas periurbanas de la ciudad.

No ocurre lo mismo en el sector excavado más cercano a la puerta de Plasencia donde en época tardoislámica hay una ocupación más acentuada y relacionada posiblemente con la construcción de la cerca de la Ajerquía. En el Sondeo 6 se documentaron una serie de intervenciones constructivas con varias *refectiones* relacionadas posiblemente con las dependencias de algún taller industrial o alfarero, a tenor de los numerosos rollos de alfarero y restos de fallo de cocción encontrados. Estos elementos, no hacen sino ratificar el uso

alfarero que ha tenido tradicionalmente este sector de la ciudad con la proximidad de la denominada avenida de las Ollerías. En un momento de tránsito de época almorávide a almohade se produce el abandono de la zona, configurándose en época bajomedieval como una zona abierta y sin edificaciones, con la constatación de una nueva vía.

En general podemos decir que en relación con las reparaciones de la muralla islámica y recrecimiento cristiano, se realizaron nuevas vías fosilizando las islámicas (Sondeos 1 y 2), y disponiéndose otras nuevas (Sondeo 6). En época moderna se percibe cómo se colmatan estas vías, produciéndose una serie de arroyadas y deposiciones de escombros en época contemporánea con el fin de nivelar la Ronda del Marrubial.

Con todo ello, percibimos como históricamente no se ha ocupado de forma intensa esta zona, tan solo se han podido atestiguar vías y fosas, con la única excepción de las edificaciones del Sondeo 6 al sur de la Ronda. Estos elementos podrían indicar que en esta zona habría existido una vaguada desde antiguo por la que discurriría un arroyo, haciendo prácticamente inviable la ocupación de la zona, que se realiza más al este. En este sentido diferentes intervenciones arqueológicas han puesto de manifiesto la existencia de *villae*, necrópolis romana e islámica, y desarrollo de arrabal. En época bajomedieval y moderna seguiría prácticamente sin habitar esta zona hasta el siglo XIX con la construcción del cuartel de Lepanto, y la consiguiente urbanización que originó en esta zona de la ciudad.

## Bibliografía

- AMORES, F. y CHISVERT, C. (1993): "Tipología de la cerámica común bajomedieval y moderna sevillana (ss. XV-XVIII): la loza quebrada de relleno de bóvedas". *SPAL* 2, pp. 269-325.
- ABELLÁN, J.; ESPINAR, M.; CARRERAS, A.M. y BLANCO F.J. (1981): "Cerámica hispanomusulmana de la provincia de Cádiz. Primeras piezas halladas en el yacimiento de Los Caños de Meca", *II Coloquio Medieval de Cerámica Medieval del mediterráneo Occidental*. Toledo, pp. 141-147.
- CASAL, M; CASTRO, E.; LÓPEZ, R y SALINAS E. (2005): "Aproximación al estudio de la cerámica emiral del arrabal de Saqunda (*Qurtuba*, Córdoba)". *Arqueología y Territorio Medieval*, pp. 189-205.
- FUERTES, M.<sup>a</sup> C. y GONZÁLEZ, M. (1996): "Materiales de época medieval", en Hidalgo *et alii*: *El Criptopórtico de Cercadilla. Análisis arquitectónico y secuencia estratigráfica*. Sevilla, pp. 119-199.
- LÓPEZ JIMÉNEZ, A. (2009): "A.A.P. Plan Especial SC2A Parcelas 3 y 4 (Córdoba)". *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2004.2, volumen II, Sevilla, pp. 313-325.
- MOLINA MAHEDERO, J. A. (2010): "Actividad arqueológica preventiva en la calle Muro de la Misericordia, esquina con calle Palomares, Córdoba", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 2005, Sevilla, pp. 920-931.



- NAVARRO PALAZÓN, J. (1986): *La cerámica islámica en Murcia*. Catálogo, Murcia.
- ORTEGA PÉREZ, J.R. (1998): “Aproximación histórico-arqueológica al Castillo de Benidorm (Alicante), una fortificación señorial del siglo XIV y su posterior desarrollo en época moderna”. *Actas del I Congreso de Castellología Ibérica: 14 a 17 de septiembre de 1994*, Aguilar de Campoo, pp. 611-634.
- PENCO, F. (1993): “Resultados del estudio de la necrópolis romana excavada durante las dos fases de Intervención Arqueológica de Urgencia desarrolladas en la Avenida de las Ollerías n.º 14 de Córdoba”. *Antiquitas* 4, pp. 45-56.
- ROSELLÓ, G. (1986-1987): “Algunas puntualizaciones sobre el atafior andalusí: Tipología y cronología”. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología* n.ºs 13-14, pp. 281-290.
- SALINAS, E. (2007): “Un vertedero urbano de época tarδοalmohade en Córdoba”, en García, A. y Villada, F. (Eds.): *La cerámica en entornos urbanos y rurales en el Mediterráneo medieval*. Ceuta, pp. 313-355.
- \_\_\_\_ (2008): “El ajuar doméstico de una casa almohade del siglo XII en Córdoba”. *AnAAC* 1, pp. 265-278.
- SALINAS, E.; MARTÍN, I. y LEÓN, A. (2009): “Los contextos cerámicos almohades en el recinto fortificado de la Calahorra (Córdoba)”. *Actas del VIII Congreso Internacional de Cerámica Medieval*. Ciudad Real, T. II, pp. 1040-1055.
- TORRES, CL. (Coord.) (1988): *Mértola almorávide et almohade*. Catalogue, Rabat.
- VALLEJO, A. y ESCUDERO, J. (1999): “Aportaciones para una tipología de la cerámica común califal de Madinat Al-zahara”, *Arqueología y Territorio Medieval* 6. *Actas del Coloquio La cerámica andalusí. 20 años de investigación 1997*, Granada, pp. 131-176.
- VARGAS, S.; PIZARRO, G. y SALINAS, E. (2005): “Informe Preliminar de Actividad Arqueológica Preventiva en la U.A. 12 (Garaje Alcázar) del PEPCH de Córdoba (parcela catastral 32405/28)”. Informe administrativo inédito.

Índice de imágenes

Fig. 1. Ubicación de la zona intervenida.



Fig. 2. Planta final Sondeo 1.

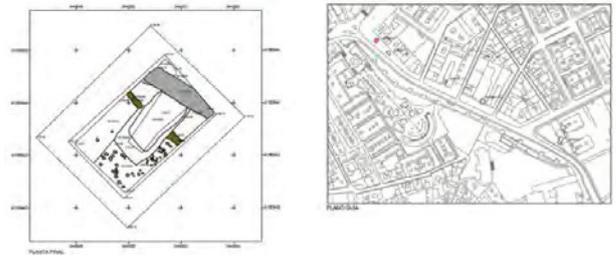
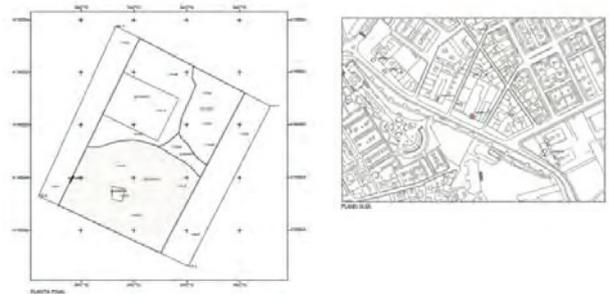


Fig. 3. Planta final Sondeo 2.

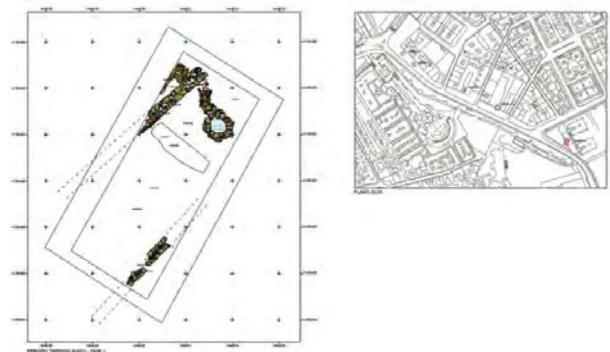


Índice de imágenes

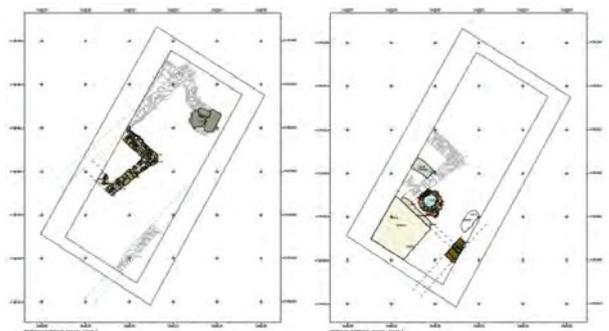
**Fig. 4. Planta final Sondeos 3-4.**



**Fig. 5. Sondeo 6. Fase tardoislámica 1.**



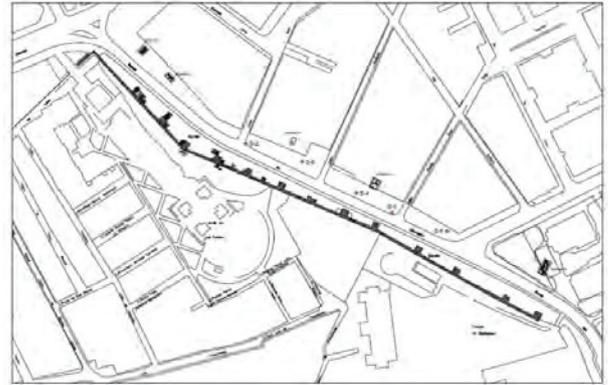
**Fig. 6. Sondeo 6. Fases tardoislámicas 2 y 3.**





 ndice de imágenes

Fig. 7. Ubicación de los sondeos geotécnicos



Índice de imágenes

Lámina I. Sondeo 1. Vista final del Sondeo excavado.



Lámina II. Sondeo 2. Vista de la vía.



Lámina III. Sondeo 3-4. Vista general de pavimento romano (U.E. 14) y terreno geológico (U.E. 21).



Índice de imágenes

Lámina IV. Sondeo 5. Vista del perfil oriental y afloración de limos.



Lámina V. Sondeo 6. Vista general del final de excavación.



Lám. VI. Vista general del sondeo geotécnico n.º 1.





 ndice de imágenes

L m. VII. Muestra del sondeo geotécnico n.  1.

